

La mujer estuvo varias horas desorientada en una farmacia del centro de Rancagua, hasta que los trabajadores del local llamaron a la PDI.

Según funcionarios de la farmacia ubicada en la intersección de calle San Martín con Avenida Brasil, la extranjera habría llegado al mediodía de ayer al local, donde se acercó en reiteradas ocasiones hasta el mesón de atención a clientes, realizando preguntas poco coherentes y demostrando desorientación, motivo por el que luego de varias horas tratando de ayudar a la extranjera, de la cual se desconocía nacionalidad hasta ese momento, efectuaron un llamado al teléfono 134 de la PDI. Una vez en local comercial, personal de la policía civil trasladó de manera voluntaria a la ciudadana extranjera hasta el cuartel policial, donde debido a su poca fluidez al hablar y las respuestas erráticas que entregaba ante las preguntas de los detectives, sumado a que no portaba su documentación, se consultó a personal del departamento de Policía Internacional de la PDI, quienes sugirieron que el Laboratorio de Criminalística examinara sus huellas digitales para poder determinar si poseía registros, diligencia exitosa, puesto que los resultados arrojaron que se trataba una mujer dominicana de 51 años, identificada como M.A.C.D.J., cuya situación migratoria estaba regularizada, ya que contaba con permanencia definitiva en Chile.

Finalmente, y con el propósito de poder ubicar el domicilio de la ciudadana dominicana, se efectuaron consultas en el Servicio de Registro Civil e Identificación, donde M.A.C.D.J., registraba domicilio en la población William Braden, lugar hasta el que los detectives la trasladaron en horas de la tarde, donde fue recibida por una hija, quien señaló que la extranjera llevaba algunos días mostrando signos de desorientación.